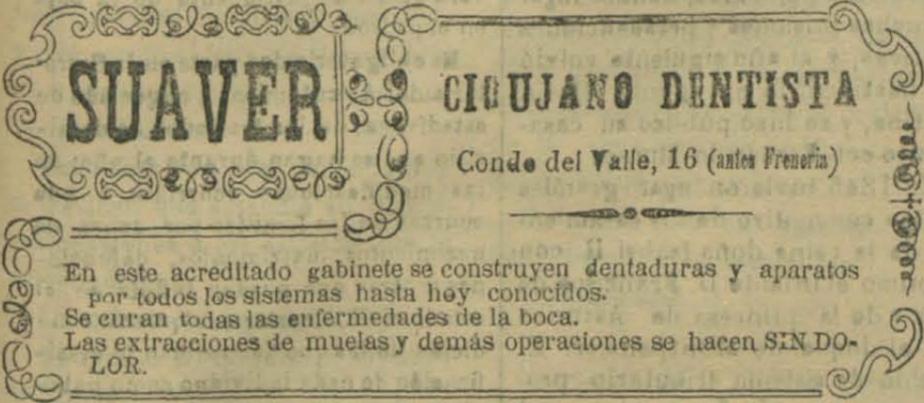


EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.


SUAVER
CIBUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Frenoria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

EL SONAMBULO

SAN LORENZO, 16.

Especialidad en toda clase de embutido, que por su esmerada confección se recomienda el público.

También encontrará el público que visite dicho establecimiento, to lo cuanto necesite en los artículos de primera necesidad.

El Sonámbulo, San Lorenzo, 16, frente al estanco.

AL DIA

LASTIMOSA REGRESION

Habíamos quedado en que pronto habria de tener comienzos la discusión del presupuesto de 1905. Le precedería el debate y aprobación del proyecto de reorganización de la Armada. Una serie de secciones tranquilas y más ó menos fecundas se ofrecía á nuestra atención. La función legislativa de nuestras Cortes, un tanto embotada por el desuso, iba á tener efecto en bien de este país, harto necesitado de mejoras.

Más, el diablo, que no duerme, habia dispuesto las cosas de otra manera. Y llevamos ya tres sesiones de carácter personalísimo, de índole apasionada y violenta, de materia inferior de debate, en las cuales se pasa continuamente al lado del escándalo, se lastima por todos lados el régimen y se revuelven todos los posos, que hay en el fondo de los que por desgracia se llama aquí política.

Lo que empezó por un encuentro particular, personalísimo, entre el diputado Sr. Soriano y el ministro de la Gobernación, toma ya las proporciones de un conflicto político. Las minorías, que se presentaban en actitud seria, abstenidas de la contienda, asistiendo á éste desde la barrera del palenque, se disponen á entrar en liza. Las tres sesiones mencionadas parecen nada más que un prólogo. Los enemigos del Sr. Maura entran furiosos en la

palestra: han creído descubrir el talón vulnerable de Aquiles, y todos disparan sus flechas hacia allí.

En ese campo de Agramante, el ministro de Gracia y Justicia zamarrea á un magistrado del Supremo el Sr. Roldán sorprendido en flagrante delito de alteración de los hechos, para perjudicar á un ministro de la Corona. El presidente de la Cámara, Sr. Romero Robledo, elegido para ese puesto por solos los votos de la mayoría, califica desde su elevado sitial las palabras del Sr. Sanchez Toca. Un exministro conservador, el Sr. Gasset, va á tambor batiente y banderas desplegadas al asalto del banco azul. Los liberales y demás atas, un momento vacilantes, entran en línea y la minería republicana, á pesar de su propósito de aislarse del señor Soriano, cede al movimiento y se apercibe á tomar parte en el debate.

Mientras tanto, el calor que se desarrolla en la Cámara no irradia ni levanta un solo grado la temperatura fuera del recinto. La masa social percibe claramente que la única finalidad de la empeñada discusión es abrir en la personalidad del Sr. Sánchez Guerra brecha que permita el asalto.

Lo cosa aparece completamente falta de lógica. Porque el Sr. Sánchez Guerra como diputado, no como ministro, como personaje importante de la provincia de Córdoba, haya incurrido en tal ó cual descuido, haya actuado más ó menos como cacique—pecado original

de nuestros políticos,—puede ser eso causa bastante para que cambie el rumbo de la política, para que en esta se verifique honda mudanza, para que la marcha de los asuntos públicos se suspenda durante una temporada, para que se introduzca una perturbación en la vida, harto accidentada, de nuestro país!

¿Que sucedería mañana si el ministro de la Gobernación dimitiera? ¿Qué se considerarían chasqueados los asaltantes! Porque no van ellos por la que acontese en Cabra, ni en Priego, ni por la dimisión del Sr. Sanchez Guerra. Esto no les pone en cuidado, y el que más y el que menos tiene un Carcabuy, ó más, en su distrito. Tiran del ministro mencionado por si éste puede arrastrar al Sr. Maura. Si aquel se soltara de pronto, se caerían todos de espaldas.

Cierto que admitido, como natural y corriente, semejante sistema de derribar Gabinetes, no habria ministro seguro. Por ello, el señor Maura, á pesar de los pesares, optará por dar batalla. La mayoría, aunque menos satisfecha y enardecida que otras veces, cumplirá con sus deberes de disciplina, y el combate se ganará.

Quien nada habrá ganado vendrá á ser nuestra Nación desdichada; por que el tiempo será perdido para ella. Así lo recordaba ha poco con interrupciones, que retumbarán en todo el país, el Sr. Huelin. Y, además del tiempo, se perderá la esperanza; porque todos estos hechos significan una lastimosa regresión.

INSTANTANEA

Un mendigo y dos golfos han muerto de hambre y de frío en la capital de España!

¿Nos indignamos ó nos echamos á reír?

Para todo hay que pedir permiso en estos felices tiempos de libertad, de civilización y de filantropía.

Hasta para eso: para indignarnos ó para reírnos.

El caso es que mientras en el puente de Segovia moría de hambre y de frío un mendigo y en el paseo de las Delicias, (cosa más deliciosa) enterrados de nieve, morían dos golfos, en el Congreso, el Ministro de Hacienda, estaba esperando turno para dar lectura al proyecto de Ley de subsistencias á la vuelta de las chocarrerías

y simiescas contorsiones de Soriano, el amigo del pueblo, y de Silvela, el chico, oficiante de explosivo.

Entre tanto la nieve, más humana que los políticos desalmados, horriblemente cariñosa, cayendo cope á cope, cubría los cuerpos amoratados y ataridos del mendigo y de los dos golfos.

¡Tremendo contraste!

A la piececita cónica del Congreso, respondía el drama trágico del arroyo.

Los vivos al bollo y los muertos al hoyo. Los vivos á reír y á provocar risotadas entre los de la galería, á entretener los oídos, en quehaceres estériles, á obstruir con impertinencias bizantinas el curso de la política grande; los golfos y los mendigos muertos en medio de las calles, con el sigao de la miseria y del hambre pintado en los rostros desencajados, y la nieve, bajando pausadamente del cielo para cubrir los cuerpos insepultos con un sudario que de propósito parece tejido por seres invisibles.

¡Cuántas cosas tristesimas se le ocurren al espíritu observador ante esos espectáculos de la tragedia humana que vienen á sorprender á los felices en el pleno disfrute de las báquicas orgías que el vicio apura y la molición echa al retortero de las pasiones desenfrenadas!

El copete social, el gran mundo de la política, la espuma de la plutocracia, la flor y nata de la fortuna vinculada ó del poderío improvisado: todo esto que sobranada y se mece en las alturas, sobre las ondas del mar de la vida, al arrullo de las brisas de la prosperidad, milagro será que se dignen dispensar una mirada de compasión hacia el arroyo donde la miseria desarropa la brega con el frío y con el hambre.

Pero ¡ah! si los arrebatos de la grandeza dejan un punto á los ojos para volver las miradas hacia abajo, no sé lo que pensarán los felices, los plutócratas, los afortunados, á vista de los golfos, presa del nevaco, de los mendigos atonaceados por el airecillo sutil del Guepardama.

Seguramente pensarán que el frío que mata un golfo mejor puede matar un canario, y ¡quien sabe si pensarán en los canarios de la pajarera de su jardín!

Sin embargo, Dios murió para todos los hombres, para los golfos inclusivos; y sin duda en su eruentísima agonía no se acordó de los canarios.

J. Matamoros.

Del «Correo Ibérico» de Tortosa.

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RUBÉN BLANCO

Una peseta al mes en toda España
Número suelto 5 céntimos.

